



Universiteit
Leiden
The Netherlands

Arqueología en la línea noroeste de la Española, Paisaje, cerámicas e interacciones

Ulloa Hung, J.

Citation

Ulloa Hung, J. (2013, April 23). *Arqueología en la línea noroeste de la Española, Paisaje, cerámicas e interacciones*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/20841>

Version: Corrected Publisher's Version

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/20841>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/20841> holds various files of this Leiden University dissertation.

Author: Ulloa Hung, Jorge

Title: Arqueología en la Línea Noroeste de La Española. Paisaje, cerámicas e interacciones

Issue Date: 2013-04-23

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

En las Antillas Mayores, el fenómeno de la diversidad y la variabilidad cultural asociado a una misma isla o regiones dentro de éstas es más común y complejo que en el espacio oriental del Caribe. Estas circunstancias determinan que el estudio de las interacciones intra-regionales y locales desempeñen un rol vital al momento de comprender los fenómenos sociales vinculados a sus entornos, en especial, si tomamos en cuenta que la interacción como intercambio de materiales, ideas, creencias e información, entre los miembros de diferentes grupos, está mediada por las identidades y por la agencia (Fisher 2009; Lesure 2005; Odess 1998; Renfrew y Bahn 2005:148; Skibo y Schiffer 2008:22-27), y que la cultura material puede ser el reflejo o los remanentes de los intentos de crear solidaridad o de los conflictos ocurridos entre ellos (Curet y Hauser 2011; Hooder y Hutson 2003:8-10).

En los escenarios de las Antillas Mayores también tienen mayor peso las diferencias de orden geográfico y ambiental. Existen verdaderos mosaicos de diversidad geográfica y ecológica asociados a un mismo espacio, lo que tiene fuerte incidencia en la creación de variaciones en expresiones culturales (Guarch 1990) que han sido tradicionalmente concebidas como homogéneas. Desde esta última perspectiva, la diversidad cultural debe ser evaluada en relación con la diversidad geográfica y paisajística (topográfica, climática, ambiental) de las islas grandes (Wilson 2007:14-15), en tanto esta constituye un fenómeno que incide en las formas, los espacios y las situaciones donde las interacciones se desarrollaron.

Desde el punto de vista arqueológico, las ideas anteriores adquieren gran trascendencia al estudiar los escenarios de la Grandes Antillas, sobre todo porque dentro de algunos ellos se desarrollaron procesos de interacción que no fueron comunes en otros, o porque algunos de ellos estuvieron conectados a redes de interacción que abarcaban diferentes escalas, desde regiones de diferentes islas, hasta el espacio Circum-Caribe en general. En ese mismo orden, las variaciones en las interacciones a lo largo del tiempo también pudieron estar vinculadas con la diversidad ecológica generada por la distribución natural y discontinua de ciertos recursos, lo que en ocasiones pudo estimular la especialización o generar mecanismos de negociación, cooperación o competencias encaminadas a garantizar el acceso a los mismos.

La presente disertación se inserta dentro de los estudios que desde ópticas diferentes en relación con la movilidad, la interacción y sus resultados a nivel social, desarrolla el grupo de estudios del Caribe de la Universidad de Leiden en distintas partes del espacio Circum-caribe. A través de la misma, el foco de investigación se ha concentrado en las incidencias de las interacciones en los procesos de formación histórica a una escala regional, así como en la trascendencia de sus particularidades al momento de interpretar las dinámicas socio culturales y el paisaje cultural inherente a otros escenarios de la parte más occidental de las Antillas.

A pesar de que los enfoques a este nivel de resolución deberían tener mayor importancia en la arqueología de la región, el examen general al espacio de las Antillas Mayores revela una baja frecuencia de estudios de este tipo, y los existentes (Curet 1997, 2005; Domínguez 1991; Koski-Karell 2002; Martínez Arango 1997; Rives *et al.* 1997; Torres 2005; Trincado y Ulloa 1996; Valcárcel 2002), han priorizado la perspectiva económico-evolutiva o histórico-cultural como la vía para explicar las transformaciones y cambios socioculturales regionales. En ellos generalmente se vincula la complejización económica y sociocultural, manejada en una perspectiva diacrónica, con el tránsito de las ocupaciones desde los espacios costeros hacia las zonas interiores, y por tanto con los procesos migratorios al interior de las islas.

Por otro lado, los estudios que no han obviado los aspectos de orden geográfico, ambiental o climático, su enfoque ha estado en función de precisar movilidad (a partir de migraciones internas o estacionales) en torno a recursos económicos existentes en ciertas áreas (Rives *et al.* 1997; Ulloa y Valcárcel 2002). A lo que se une el énfasis en los temas de paisajes y patrones de asentamiento (Koski-Karell 2002; Torres 2005) con la finalidad de comprender aspectos de orden social o religioso, pero incluyendo las unidades o complejos culturales analizados dentro de un esquema de edades y períodos que mantiene la estructura del enfoque histórico cultural tradicional.

En nuestra opinión, esta escasez de estudios a escala regional en las Antillas Mayores incide en el predominio de criterios donde lo sobresaliente es el concepto de *área cultural*. Además, se ha creado el falso espectro de áreas con mayor *interacción* (centro) y áreas con menor *interacción* (periferia) (Rouse 1992:31; Veloz Maggiolo *et al.* 1981:324), donde las primeras generalmente se convierten en el foco de difusión cultural que ejerce importante influencias sobre las otras.

Desde este último punto de vista, la presente disertación constituye una revaloración del rol de las interacciones a un nivel regional que se inserta en el cambio de paradigma que actualmente experimenta la arqueología del Caribe, el mismo incluye el paso desde un modelo esencialmente basado en los grandes movimientos de población (migraciones), hacia los análisis de la movilidad y la distribución de la cultura material en relación con la organización social en aras de explicar el cambio cultural a través de las interacciones. Sin embargo, el hecho de enfocarse en la interacción intra-regional no significa que esta se considere aislada o como la única opción explicativa, por el contrario, es una vía para comprender como esta coadyuva a la conexión de las particularidades de una región con otros escenarios más amplios. Desde esta última visión, nos hacemos eco de la perspectiva de espacio Circum-Caribe que al momento de evaluar las conexiones y las redes de interacción maneja el grupo de estudios del Caribe de la Universidad de Leiden. A través de esa perspectiva también nos hemos enfocado en sobrepasar la concepción diacrónica en el estudio de los establecimientos sobre las islas para enfocarnos más en una percepción sincrónica de intercomunicación e intercambio entre comunidades, lo que en esencia tributa al reconocimiento de la existencia de un mosaico multicultural, es decir, un número de comunidades locales cuya composición y orígenes son heterogéneos, y que cubrían diferentes espacios sobre una misma región, así como en valorar los procesos de transculturación y sincretismo derivados desde esa coexistencia y pluralidad cultural.

Dentro de esa última modalidad se encuentra el norte de la isla de La Española, espacio que constituye una de las regiones más importantes de las Antillas Mayores desde el punto de vista arqueológico. Sin embargo, su trascendencia ha estado esencialmente ligada a la condición de escenario de algunos de los acontecimientos vinculados con las relaciones entre europeos e indígenas en el llamado Nuevo Mundo, lo que de hecho generó un núcleo de informaciones históricas que han sido el complemento esencial al momento de interpretar los datos arqueológicos derivados de las investigaciones sobre esta región.

Desde la óptica anterior, el conjunto de informaciones derivadas de las fuentes etnohistóricas ha contribuido a trazar esquemas sobre esta área al incidir o determinar qué temas se estudian y de qué forma deben ser abordados, cuáles son trascendentales desde el punto de vista histórico, y cuáles son los escenarios propicios para su investigación. Sobre esas bases, la prioridad en los estudios de arqueología del norte de La Española han sido los contextos de las antiguas villas coloniales europeas establecidas en la zona, así como los límites entre supuestos cacicazgos indígenas referidos por los documentos europeos, además de los movimientos de los primeros artífices de la colonización hispánica dentro de la región.

En esas investigaciones, los rasgos culturales y la dinámica sociopolítica y económica de las sociedades indígenas han sido básicamente reducidos a un solo momento de su historia (la colonización europea), e interpretadas a partir de informaciones que la mayor parte de las veces fueron generadas desde una visión prejuiciada, poco objetiva o referidas en un plano secundario.

El abuso de la inserción de etnohistoria y arqueología también ha contribuido a la creación y formalización de algunas interpretaciones sobre el paisaje cultural y la dinámica socioeconómica del norte de La Española. Por ejemplo, se ha asumido que ciertos estilos cerámicos u otros aspectos arqueológicos inherentes a la región constituyen las representaciones culturales de supuestos grupos étnicos mencionados por las crónicas de la conquista. A esto se agrega que las descripciones de orden lingüístico, político y religioso sobre esta área han sido asumidas como raseros que marcan la comprensión de procesos socioculturales y el accionar de individuos y comunidades indígenas en buena parte de La Española y las Antillas Mayores.

Desde esas perspectivas, los procesos de interacción social y cultural acaecidos siglos antes de la irrupción europea, y que matizaron la vida de las comunidades indígenas en este espacio, han sido poco valorados al momento de comprender su devenir histórico. A esto se agrega que los trabajos de investigación arqueológica llevados a cabo en la región han sido escasos y caracterizados por la dispersión que engendra la aproximación asumida desde el estudio de sitios aislados, con carencias de estudios integradores desde una óptica regional.

Lo anterior ha contribuido a perfilar dos rasgos esenciales que matizan los estudios arqueológicos sobre esta región, el desbalance y la poca conexión de los datos existentes, y la extrapolación de las dinámicas socioculturales inferidas en unos pocos asentamientos a la interpretación y comprensión de todo el contexto social y cultural del norte de la isla y de las Grandes Antillas. En relación con esto, los estudios arqueológicos en el norte de La Española esencialmente perciben la región desde dos perspectivas principales, primero como corredor que incide en el movimiento de las comunidades indígenas desde el este de las Antillas hacia todo el occidente del Caribe, lo cual se encuentra asociado a la visión de fronteras culturales donde mecanismos como aculturación y migración tienen una particular trascendencia. El otro enfoque se relaciona con la visión de un espacio en el que se originaron estilos cerámicos o tuvieron lugar cambios y transformaciones culturales vinculadas a la irrupción de grupos humanos ajenos a las Antillas. Esto vincula a la región con procesos de

difusión y con la consideración de un origen monocéntrico de fenómenos culturales que fueron importantes en la historia pre-colonial de todo el occidente del Caribe.

1.1 La investigación

A partir de la evaluación crítica de las problemáticas anteriores, la presente disertación se concentra en el estudio de la coexistencia y confluencia de las comunidades indígenas que habitaron un sector del norte de La Española. A lo largo de ella nos acercamos al paisaje cultural y social de la región durante el período precolombino, lo que resulta vital para comprender los matices que marcaron las expresiones de la cultura material dentro de ese espacio, en especial los estilos y tradiciones cerámicas.

Como forma de lograr lo anterior, la disertación asume una estructura que transita desde lo general a lo particular, desde un abordaje de la pluralidad de formas y conceptos que se han manejado para definir el Caribe, hasta las problemáticas más importantes que enfrenta hoy la arqueología de las Antillas Mayores y sus incidencias en las investigaciones sobre la región estudiada.

La perspectiva teórica esencial que se maneja es la de las interacciones, por tanto, los espacios analizados son concebidos como escenarios de articulación, y dentro de esa categoría se incluye desde el Caribe (macro) hasta el área específica objeto de investigación (micro). Esa óptica implica que ambos escenarios son considerados lugares en los que se desarrollaron o tuvieron lugar interacciones y encuentros entre poblaciones diversas, y que su fluidez histórica está lejos de encerrarlos dentro de la visión estrecha de un área cultural definida por fronteras estáticas bien delimitadas (Rodríguez Ramos 2010).

Otro factor evaluado es la importancia del entorno geográfico en el desarrollo cultural y social de las comunidades indígenas precolombinas, aspecto que se maneja desde una escala esencialmente antillana hasta desembocar en la región de estudio. Esta forma de abordar el objeto de estudio partiendo del análisis de problemáticas generales a nivel caribeño y antillano, obedece a su necesaria contextualización en el marco del desarrollo de la disciplina arqueológica en el área y, en particular, a lograr establecer sus vínculos con la ruptura de los esquemas y patrones que tradicionalmente han regido la comprensión e interpretación de la historia pre-colonial de las Antillas Mayores.

La manera de enfocar la incidencia del entorno geográfico y los patrones de asentamiento no solo se perfila como un instrumento para interpretar la dinámica histórica de la región, sino también como una herramienta a tomar en consideración en la comprensión del mosaico multicultural que fue y es inherente al Caribe de hoy, con el fin de estudiar, valorar y proteger el patrimonio arqueológico del espacio objeto de investigación.

Otro aspecto que se maneja a lo largo de la disertación es la conjugación de informaciones arqueológicas, históricas y lingüísticas, generadas en las últimas décadas por especialistas e investigadores de diversas corrientes de pensamiento, instituciones académicas o de investigación. Esa perspectiva corre paralela al proceso de internacionalización que en los últimos años han experimentado los estudios sobre las comunidades indígenas del Caribe y, sobre todo, con nuestro propósito de romper el aislamiento y las barreras creadas (ya sea de manera consciente o inconsciente) por las consultas de resultados de investigación en un solo idioma. Desde la crítica a esa posición, la disertación en sí misma sostiene y refleja la necesidad de integrar la interacción no solo como una de las perspectivas teóricas aplicables a la interpretación del mundo precolombino caribeño, sino también como un procedimiento necesario en nuestro propio quehacer científico.

En concordancia con lo anterior, se ha procurado la integración de la información disponible sobre aspectos que consideramos trascendentales en la arqueología de las Antillas Mayores y La Española. La manera en que esa información ha sido organizada busca generar un análisis crítico y de ruptura con algunos de los esquemas más comunes al momento de abordar la historia pre-colonial de ambos espacios. La finalidad de ese procedimiento ha sido mostrar la complejidad y diversidad de poblaciones que, desde los raseros históricos o arqueológicos tradicionales, han sido concebidas como “patrones culturales” aislados y homogéneos.

A partir de la integración crítica de la información, también se logra impactar en el enfoque tradicional del llamado “fenómeno cultural Meillacoides”, en tanto esta constituye una de las expresiones culturales más comunes en la región de estudio y en la parte más occidental del Caribe.

1.2 Preguntas y objetivos

Con la finalidad de abordar los aspectos enunciados en el acápite anterior, la presente disertación ha asumido como preguntas y objetivos esenciales los siguientes:

- ¿Cuál es la densidad de sitios arqueológicos relacionados con la ocupación indígena en el sector noroeste de La Española?
- ¿Cuáles son las particularidades de las cerámicas, los patrones de asentamiento, y del despliegue sobre el paisaje que caracterizan a los grupos indígenas que poblaron este sector del norte de La Española?
- ¿Cuáles son las dinámicas de interacción que se manifiestan a través de las expresiones cerámicas y el paisaje arqueológico de este sector del norte de La Española?
- ¿Qué incidencias tuvieron las dinámicas de interacción en las identidades expresadas a través de las manifestaciones estilísticas de la cerámica en esa región?
- ¿En qué se distinguen los procesos de transformación y cambio sociocultural ocurridos dentro del noroeste de La Española respecto a los ocurridos en otros espacios de la isla y de las Antillas Mayores?

Objetivos

- Ampliar los registros existentes sobre las particularidades de las cerámicas, los patrones de asentamiento y despliegue sobre el paisaje inherente a los grupos indígenas que poblaron el norte de La Española.
- Caracterizar de manera coherente e integral las expresiones cerámicas y el paisaje arqueológico de un sector del noroeste de La Española para generar una aproximación a las dinámicas de interacción social que distinguieron la región, y determinar sus repercusiones a nivel de las identidades palpables a través de la cultura material, en especial las cerámicas.
- Desarrollar un estudio a escala regional en el contexto de la isla de La Española y de las Antillas Mayores que rebase la idea tradicional de percibir los estilos o tradiciones cerámicas como entes homogéneos y aislados, sin posibilidades de reflejar la interacción o inter-digitación de comunidades con tradiciones culturales distintas.
- Revelar los procesos de transformación y cambio sociocultural ocurridos dentro de este sector del norte de La Española a partir de las interacciones y de su distinción o vinculación con otros espacios de esa isla y de las Antillas Mayores.
- Demostrar que la trascendencia histórica de esta región está más allá de los acontecimientos inherentes a los inicios de la colonización en América, y que las problemáticas relacionadas con la complejidad, dinamismo y diversidad en su paisaje cultural precolombino, ameritan mayores esfuerzos de investigación arqueológica que los hasta ahora realizados.
- Contribuir al registro nacional del patrimonio arqueológico de la República Dominicana como forma de proveer mecanismos de prevención, protección o rescate de los contextos arqueológicos ante peligros de afectación por planes de desarrollo, fenómenos naturales o saqueadores ilegales.

1.3 Contexto regional y perspectivas teóricas y metodológicas

Para aproximarnos al norte de La Española, en particular a la región centro-occidental, lo hacemos desde una perspectiva que combina el análisis integrado de aspectos tecnológicos, morfológicos y estilísticos de la cerámica con los elementos del paisaje y los patrones de asentamiento existentes en esa zona. Esto se hace con el fin de caracterizar un espacio hasta ahora poco conocido por la arqueología de la isla y del Caribe.

El escenario donde se desarrolla el estudio es la porción norte-central y noroeste de la actual provincia de Puerto Plata y el extremo noreste de la provincia de Montecristi, y las áreas específicas en las que se enfocan las investigaciones comprenden localidades como Punta Rucia, Estero Hondo, Estero Balsa, La Isabela y buena parte del municipio Luperón.

Desde el punto de vista metodológico, la disertación se vincula con los nuevos procedimientos de aproximación tecnológica a los materiales arqueológicos, sobre todo con los análisis de los procesos de producción



Figura 1. Región estudiada dentro del norte de la isla de La Española (mapa realizado por Samantha de Ruiter 2012).

y manufactura de los instrumentos en distintas etapas. Este aspecto se implementa a través de los análisis de las texturas de las cerámicas y de las propiedades de las arcillas vinculadas a la región. Esta perspectiva también implica un análisis estilístico de este componente de la cultura material (cerámica) que va más allá de lo formal e incluye aspectos culturales vinculados con la tecnología. Dentro de éstos se encuentra las formas de realización de las decoraciones, el acabado o terminación de las superficies de las paredes, la cocción y los colores predominantes, entre otros. Es importante señalar que, en el desarrollo de estos análisis, el autor contó con el apoyo y la cooperación de Niels Grott y Loe Jacobs, ambos especialistas en cerámica de la Universidad de Leiden, cuyos aportes fueron vitales para el desarrollo de esta disertación.

La perspectiva teórica asumida como elemento central considera que no es posible asignar roles predeterminados a la cultura material, en este caso a las expresiones cerámicas, debido a que sus agentes creadores pudieron usarlas en orden de mantener o negociar su posición social o generar cambios en sus relaciones con otros conjuntos humanos. En ese orden, las cerámicas son concebidas como instrumentos a través de los cuales los sujetos pudieron crear o expresar nuevos roles o redefinir los existentes.

La trascendencia de los contextos es otro de los elementos esenciales considerados en relación con esta visión de agencia con la que se perciben las cerámicas. En ese sentido, las dataciones y los cambios en las expresiones cerámicas son interpretados en relación con la importancia socioeconómica y estratégica de los contextos en la dinámica social de la región. A partir de aquí, una premisa básica asumida en el presente estudio es el intento de acercarnos al espacio estudiado desde una perspectiva dinámica, que toma en consideración los efectos y las posibles motivaciones de las relaciones entre grupos culturales distintos (interacción política entre pares o *peer polity interaction*), y cómo esto pudo acarrear la transmisión de ideas, símbolos, conocimientos o incluso la competencia entre ellas.

El estudio de los contextos en aras de determinar su importancia o trascendencia en la dinámica regional, implica un énfasis en las perspectivas de paisajes y patrones de asentamiento que se objetiva a partir de recursos metodológicos como el uso de GIS, exploraciones intensas, excavaciones de sondeo y levantamientos topográficos. Esto también se acompaña de un registro detallado de los patrones de visibilidad de cada asentamiento, así como del registro de las distancias entre los complejos vinculados a diferentes filiaciones culturales. Estas informaciones fueron recogidas en cooperación con la estudiante de maestría de la Facultad de Arqueología de la Universidad de Leiden Samantha de Ruiter, y los datos generados por esa cooperación han sido volcados en uno de los capítulos de la disertación.

Otros aspectos esenciales que también forman parte del núcleo de datos utilizados, lo constituyen los resultados de los análisis de almidones fósiles correspondientes a distintas especies de plantas que fueron recuperados en instrumentos o recipientes de cerámica vinculados a los sitios de la región, así como la identificación y el conteo de especies de animales presentes como parte de los componentes de la dieta en algunos de los asentamientos. En el primer caso, el autor contó con la invaluable cooperación del Dr. Jaime Pagán y en el segundo del investigador del Museo del Hombre Dominicano Renato Rímoli.

En correspondencia con la vinculación entre las perspectivas de paisajes y patrones de asentamientos con los estudios de las cerámicas, los portadores de los diferentes estilos/tradiciones cerámicas han sido concebidos

en relación con el paisaje cultural y natural en el que se encontraban inmersos. Esa óptica permite el acercamiento a la coexistencia, mezcla y transformaciones estilísticas, como reflejo de aptitudes, necesidades y acciones de los sujetos en relación con una situación histórica y cultural concreta en el contexto de la región estudiada.

Un elemento que también se vincula a la combinación de ambas perspectivas, es el concepto de estilo que se maneja en la disertación. El estilo es concebido como una amalgama particular y dinámica de elementos tecnológicos, formales, iconográficos y epigráficos (Rice 1987:244-245) que se manifiestan en los objetos de forma consciente o inconsciente, y que pueden llevar un mensaje. Desde esa óptica se considera que los estilos cerámicos no solo contienen o incluyen aspectos de carácter simbólico, sino también las materias primas utilizadas, las formas de creación, ejecución de las decoraciones y terminación (técnicas) de los recipientes. En base a ese concepto de estilo dinámico y más holístico, la taxonomía con la que se distinguen los complejos cerámicos en la disertación no se acoge a los criterios tradicionales que consideran un origen común para todos los complejos relacionados con la región de estudio. En ese caso, el uso del sufijo “oide” en la taxonomía empleada para denominar los complejos no implica una referencia directa o mimética a las llamadas series o subseries según los criterios de Irving Rouse (1965, 1992:33-34). Su empleo más bien se asume para señalar la conexión o pertenencia de un complejo con una tradición cerámica, y sobre esa base solo se consideran dos niveles taxonómicos relacionados, estilo/complejo y tradición cerámica.

El uso del concepto tradición implica el reconocimiento de la existencia de un conjunto recurrente de atributos que también pueden variar a lo largo del tiempo o el espacio por múltiples razones. De ahí que cuando se habla de las normas inherentes a una tradición se asumen en el sentido de poder argumentar el grado de variación que pueden presentar los atributos que han sido reconocidos como característicos o inherentes a ella, y no en el sentido de considerar normas cerámicas que son dominantes o exclusivas de un área solo en un período específico.

Otra perspectiva que se maneja en relación con la interacción es la de región geohistórica (Vargas Arenas 1990:80-81), asumida como una guía para registrar los procesos que aluden al uso de la misma área o territorio por grupos históricamente diferenciados e interconectados. Esto tributa a la idea de tratar de comprender cómo la misma región ha sido utilizada o humanizada a lo largo de la historia, y cómo cada momento ha contribuido para que ocurra el enlace con los subsecuentes (Rodríguez Ramos 2010). Desde ese punto de vista, la aplicación de esta perspectiva centra la atención en tres aspectos esenciales: tiempo, espacio e interacción, como la forma de comprender los vínculos entre las comunidades que habitaron la región estudiada. Esa percepción nos emancipa de la idea de vínculos culturales que solo tuvieron lugar dentro de ciertas fronteras temporal y espacialmente predefinidas

Por último, los resultados obtenidos por la aplicación de los enfoques de interacción y región geohistórica se vinculan desde una óptica comparativa con otros espacios de La Española y las Antillas Mayores, con el propósito de arrojar nuevas luces sobre la diversidad y variabilidad cultural inherente al occidente del Caribe. En ese proceso se maneja un énfasis especial de la distribución estilística y de las particularidades del paisaje cultural reconocido para la región, en aras de arrojar mayores luces sobre las transformaciones y variaciones regionales e isleñas del llamado fenómeno cultural Meillacóide.

En esencia, a partir del manejo de la perspectiva de las *interacciones*, unida a los aspectos del paisaje cultural y los patrones de asentamientos desde una óptica comparativa, la disertación genera una aproximación a las recurrencias y variaciones que contribuyen a visualizar de manera más clara las particularidades de nuestra región de estudio dentro del mosaico multicultural de esta parte del Caribe.

1.4 Estructura de la disertación

Capítulo I. Introducción.

Capítulo II. Constituye una aproximación general a la diversidad de conceptos que desde distintas ópticas han tratado de definir el espacio Caribe y cómo esto ha incidido en la enunciación de supuestas fronteras geográficas para el mismo. Resalta la importancia que tiene para los estudios arqueológicos el hecho de concebirlo como un contexto de articulación de interacciones diversas, cuya fluidez histórica no avala la idea de un área cultural con fronteras estáticas y bien delimitadas. A partir de aquí, enfoca las incidencias de la geografía y el clima del espacio antillano en el desarrollo de las sociedades que inicialmente poblaron esta región, y analiza sus implicaciones en la dinámica histórica caribeña y en la formación de su patrimonio arqueológico y de algunos de los peligros que este enfrenta.

Capítulo III. Aborda de manera crítica algunos de los esquemas más recurrentes y generalizados en el estudio de las comunidades indígenas en las Antillas Mayores. Este abordaje se enfoca desde la exaltación de los criterios de integración e interacción, no solo como conceptos o perspectivas teóricas aplicables a la interpretación de la historia precolombina, sino también como procedimiento necesario del propio quehacer científico. En este capítulo se muestra que la complejidad y diversidad de las poblaciones indígenas que habitaron en este espacio del Caribe, se encuentra lejos de las ideas tradicionales y popularizadas en algunos espacios académicos y científicos que las conciben como patrones culturales aislados y homogéneos.

Capítulo IV. Desarrolla un balance general de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el norte de la isla de La Española con el propósito resaltar las problemáticas y vacíos que, desde el punto de vista de la investigación arqueológica, atañen a esta región. A partir de aquí intenta mostrar cómo la trascendencia histórica de la misma no depende solamente de los acontecimientos inherentes a los inicios de la colonización en América, sino de todo un conjunto de problemáticas que también involucran la complejidad, el dinamismo y la diversidad en su paisaje cultural precolombino. Representa el preámbulo necesario para el abordaje arqueológico más a fondo del sector que dentro de esta región constituye el centro de atención en la disertación.

Capítulo V. Delimita desde el punto de vista geográfico el contexto en el que se desarrolla la investigación y expone las principales características del paisaje cultural del norte de La Española desde los fundamentos etnohistóricos y arqueológicos conocidos. Analiza los rasgos que han distinguido los estudios cerámicos sobre esa región, y presenta los fundamentos conceptuales y teóricos-metodológicos esenciales que se asumen en la investigación del espacio objeto de estudio. En especial, se discuten los métodos empleados en la obtención de los datos y la manera en que combinan los enfoques de patrones de asentamiento y paisajes con el análisis de los aspectos tecnológicos, morfológicos y estilísticos de la cerámica.

Capítulo VI. Sistematiza la información obtenida durante los trabajos de campo en la región de estudio, además de presentar los resultados de otros análisis llevados a cabo sobre la cultura material de algunos asentamientos. Expone los datos registrados para cada uno de los nuevos sitios localizados en el área y desarrolla una caracterización de los complejos culturales en relación con la diversidad de paisajes existentes. Como parte de esas descripciones incluye mapas, fotos, croquis topográficos y otras informaciones gráficas consideradas de interés. Además de los datos básicos de cada sitio, se exponen datos sobre patrones de visibilidad entre sitios, distancia a fuentes de agua, altitud, área y presencia de montículos, entre otros aspectos. En general ilustra el despliegue de las diferentes ocupaciones sobre los paisajes de la región.

Capítulo VII. Expone de forma estadística y descriptiva los resultados del análisis morfológico, estilístico y tecnológico de una muestra cerámica representativa de los complejos ubicados en la región de estudio. Presenta los resultados básicos del estudio de las texturas y las láminas delgadas de la cerámica en relación con los rasgos de orden geológico local, y las muestras de arcilla colectadas en varios puntos dentro de la región. En general aporta los datos esenciales para definir las variaciones y las particularidades relacionadas con las mezclas de tradiciones y estilos cerámicos distintos en relación con asentamientos y momentos específicos. Esta última información constituye la base para el acercamiento a la situación estilística de cada sitio en vinculación con el paisaje cultural y natural de la región, aspecto importante al momento de evaluar la interacción.

Capítulo VIII. En el mismo se combinan los datos obtenidos por los análisis de las cerámicas, el paisaje cultural y los patrones de asentamiento, y se realizan inferencias sobre los posibles factores socioculturales que afectaron las manufacturas cerámicas y su distribución en diferentes momentos y espacios dentro de la región. Constituye un acercamiento a la coexistencia, mezcla y transformación estilística como reflejo de aptitudes, necesidades y acciones de los sujetos en relación con una situación histórica y cultural concreta. En el mismo se maneja una visión de área y, en especial, del rol del paisaje en los procesos de interacción. Su estructura sigue una visión multidimensional, en la que se combinan los datos arqueológicos obtenidos para el área estudiada y su inserción en el panorama de las investigaciones que con enfoque regional o local han sido llevadas a cabo en otras partes de La Española y en el sector más occidental de las Antillas Mayores.

Capítulo IX. Conclusiones. Constituye un sumario de los principales resultados arrojados por la investigación, así como de sus implicaciones en el contexto de la arqueología y la historia de la isla de La Española y de las Antillas Mayores. En general constituye la reevaluación de la trascendencia sociocultural de la región del norte de esta isla, más allá de las normas impuestas a la arqueología por los enfoques de la historiografía tradicional. Además, plantea aspectos nodales que pueden constituir nuevas líneas de investigación que involucren la región en el futuro.

En general los aspectos abordados a lo largo de toda la disertación ponen de manifiesto la idea de que las colectividades sociales de una región o espacio, no pueden ser constreñidas de manera estática a un conjunto de normas sociales y culturales, sino que estas deben concebirse como activamente creadas y transformadas. Desde esa perspectiva la historia de la región norte de La Española es resultado de un mosaico de prácticas que es dinámico y constante, el cual es influenciado e influencia, y que se relaciona con aspectos ecológicos, políticos, económicos e ideológicos en constante emersión y transformación desde momentos antes de la irrupción europea, y que por tanto no solo se vinculan a un momento en su devenir histórico.